

Intervenciones en el acto de presentación del libro

***Memoria oral de Cástaras y Nieves,
un lugar en La Alpujarra***

celebrado en La Plaza de Nieves (Granada)
el sábado 5 de agosto de 2006 a las ocho de la tarde;

Alberto Carbelo Rodríguez,
Alcalde de Cástaras.

Dolores Almendros Alonso,
Vocal de fiestas, costumbres y tradiciones de la A.C.C.N.

María Sánchez Arana,
Vocal de cultura del centro UNESCO de Andalucía.

Intervención de don Alberto Carbelo Rodríguez, alcalde presidente del Ayuntamiento de Cástaras en el acto de presentación del libro Memoria oral de Cástaras y Nieves, un lugar en La Alpujarra:

Como Alcalde de este municipio, quiero agradecer la presencia de los asistentes a este acto de presentación del libro “Memoria oral de Cástaras y Nieves, un lugar en la Alpujarra”.

Transcurrido tan solo un año desde la edición del libro “Cástaras, misterio entre aguas y piedra” este segundo libro viene ampliar el panorama cultural de nuestro municipio y de la Alpujarra.

Fruto del trabajo de muchos vecinos y vecinas y de la Asociación cultural de Cástaras y Nieves, nos relata en cada una de las coplas, romances, canciones de rueda y otros, una pequeña historia de la vida cotidiana de nuestros mayores y antepasados. Muchas de estas coplas nos acompañaron en la vendimia, en la parva, en el lavadero o en los juegos infantiles, aportando un poco de alegría a las duras condiciones de vida de la Alpujarra. Han formado parte de lo más hondo de nuestra cultura y por ello han perdurado en nuestro recuerdo transmitiéndose de generación en generación hasta nuestros días. En sus páginas queda guardada para siempre una parte importante de nuestra memoria, y con ella nuestra cultura y nuestra forma de vivir que aún perdura como ejemplo de que el progreso puede convivir con las tradiciones populares.

En estos tiempos, en que el pasado forma parte del olvido, y solo parece contar el momento presente, este libro nos invita a hacer una reflexión sobre la necesidad de recuperar otras formas de vivir y de entender la vida, quizás más sosegada, más sincera y más sentida, una forma de vida que aún sigue latiendo en este pequeño rincón del corazón de la Alpujarra que es Cástaras, Nieves y los Cortijos.

Quiero destacar finalmente el carácter de trabajo colectivo que este libro representa, ya que durante el proceso de recopilación de su contenido han intervenido de forma ejemplar numerosas vecinas y vecinos de nuestro pueblo, haciendo crecer día a día y verso a verso cada una de sus páginas. Mi enhorabuena a todos ellos y a la Asociación Cultural de Cástaras Nieves por su contribución a que nuestra cultura se mantenga viva y pueda ser transmitida a las generaciones futuras con la esperanza de que la memoria de nuestros mayores pueda ayudarles en su vida.

Alberto Carbelo Rodríguez.

Alcalde de Cástaras.

Agosto de 2005.

Intervención de doña Dolores Almendros Alonso, vocal de fiestas, costumbres y tradiciones de la Asociación Cultural de Cástaras y Nieves, que dio lectura a la introducción del libro *Memoria oral de Cástaras y Nieves* en el acto de su presentación:

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Para los que estamos y para los que han de venir hemos hecho esta recopilación de canciones, romances, dichos, refranes, etc. No están todos, pero sí los que recordamos que nos fueron transmitidos por nuestras abuelas, madres y maestras.

Cada una de las personas que han participado en la elaboración de este libro, ha contribuido con su aportación a que afloraran en las mentes de los demás, recuerdos que andaban muy escondidos. ¡Cuántos recuerdos vienen a la mente cuando se leen estas letrillas!. No son canciones de niños, son coplas de todos, grandes y chicos; mozos y zagalas. Reuniones, juegos, bailes... De forma sencilla, mujeres y hombres, niñas y niños, hemos sido felices cantando y bailando las canciones incluidas en estas páginas con el ardiente deseo de prolongar y de transmitir esa felicidad. Excursiones, recreos y fiestas; vendimias, parvas y matanzas; lavaderos y fuentes; hogares y mesas camilla fueron testigos de gratos momentos con estas cancioncillas y romances. Saltando la comba, jugando a las chinas, a la rueda, al escondite, a la rayuela; en el juego de las cuartas, en el del pañuelo y en tantos y tantos otros, se cantaban canciones que un día compuso alguien de aquí o de allá, eso no importa, porque el uso continuado y la adaptación a lo propio, las hizo nuestras.

Llegan a mi mente escenas de infancia. Niñas y niños jugando en la calle, los hombres con sus labores del campo, las mujeres en el trajín diario de la casa, o bordando mantillas, velos y goyescas en la calle convertida en improvisado y colectivo taller. De nuestras gargantas infantiles salían las canciones que vamos a recordar en las páginas de este libro. Y no era extraño que las mocitas primero y luego alguna que otra mujer mayor se sumara al canto de los niños e incluso dejara la tarea para unirse a la rueda o saltar la comba, volviendo por momentos a los felices años de niñez. O mientras zurcían esos maravillosos dibujos en el tul, las mozuelas cantaban canciones relacionadas con amores anhelados, presentes, o venideros.

Este libro está hecho con materiales que fueron nexo entre pequeños y mayores, que hicieron compatible el trabajo con la diversión y a ésta con el aprendizaje. A poco que analicemos, observaremos que cada estrofa, cada verso, contiene una lección de vida. Es fácil en los tiempos que corren olvidar costumbres y tradiciones. Es fácil dejar de cultivar el maravilloso terreno de la tradición, que nuestros mayores nos enseñaron a cuidar con esmero. Estoy segura de que si hiciéramos un huequecito en nuestro tiempo para dar a conocer a nuestros hijos y nietos estas costumbres y hábitos, contribuiríamos a que un legado tan bonito e importante no quedara en el olvido o se perdiera para siempre. Puede que este libro sea el inicio y contribuya a esa tarea. Cada uno de sus elementos merece un estudio detallado y esperamos poder continuar la labor en un futuro no muy lejano.

Ojalá que este torrente de palabras, que encierran los sentimientos y la vitalidad de un pueblo, conmueva nuestro ánimo y, mezclándose con los propios recuerdos, haga que volvamos la vista hacia atrás y seamos niños de nuevo. Unamos nuestro canto a los rumores del agua y a los susurros del viento, a los perpetuos sonidos de la tierra, al coro sencillo de un pueblo vivo que no renuncia a su identidad.

Inmaculada García.

Intervención de doña María Sánchez Arana, Vocal de cultura del centro UNESCO de Andalucía., en el acto de presentación del libro *Memoria oral de Cástaras y Nieves*:

Si he aceptado prologar este libro de una forma irreflexiva y casi temeraria es porque, para mí, supone un encuentro apasionado con una infancia, unos lugares y unas maneras de vivir inesperadamente recuperadas.

Yo soy muy alpujarreña y este libro es la memoria de unos pueblos edificados sobre el agua y las montañas que guardan junto con el canto del agua y el aire de sus sierras sus canciones, sus romances, sus dichos y proverbios... Las canciones y tradiciones deben guardarse porque el hombre se muere pero ellas quedan, gracias a todos los buscadores y recopiladores de estas joyas orales.

El carácter de sus habitantes es muy singular; aquí hay sentimientos artísticos y sentido de la alegría, que es como decir sentido de la vida.

Cástaras y Nieves piden a gritos sus reivindicaciones culturales; todos los hombres tienen derecho a comer pero también a saber y a transmitir eso que saben.

Este libro es fundamental para cualquier aficionado que quiera conocer el origen, las mudanzas, variedades de canciones, leyendas populares y entendimiento de la vida.

Aquí hay una atención especial a la cultura popular; hay amor por el folclore, la poesía, los refranes y las adivinanzas...

Nada nace en la nada; el idioma, es el pueblo y son las maneras de nombrar un conjunto integrador de una herencia. Estas tradiciones son la más conmovida raíz de la concepción de la cultura. Así escribía Machado y Álvarez en 1884: «¿Queréis conocer la historia de un pueblo? Ved sus romances. ¿Aspiráis a saber de lo que es capaz un pueblo? Estudiad sus cantares». Para Antonio Machado el folclore es la palabra del pueblo en el tiempo. Son la lucha, la ternura, el dolor, la tragedia.

Es el amor que profesamos a nuestros pueblos y el deseo de que la literatura y la poesía perduren lo que nos anima a esperar que este humilde trabajo sea acogido con benevolencia por los eruditos y filólogos, y perdonen los errores de quienes sólo se han propuesto acarrear materiales como un factor importante en la cultura y civilización de la humanidad.

Ahora que el paso del tiempo amenaza con arrastrar consigo todo aquello de lo que no ha quedado constancia documentada; el tema de la cultura popular debe reclamar la atención de estudiosos especializados como ya hicieron nuestros grandes poetas, Antonio Machado, García Lorca...

En suma, el libro que el lector tiene en sus manos realiza un programa muy ambicioso y supera con gran destreza sus dificultades, pues consigue reunir en un haz las direcciones independientes, prestándole una coherencia que organiza materiales tan dados a la dispersión.

Es algo arriesgado porque la recopilación es difícil, compleja, de modo que hacen falta cualidades especiales para acometerlo con perspectivas de éxito. La verdad es que los que hemos respirado esta atmósfera desde la infancia estamos impregnados de lo popular, de lo que es del pueblo y apenas si podemos darnos cuenta de la extrañeza que ha de producir en los demás. En él se busca la propia identidad, extensible a casi toda La Alpujarra y no sólo a Cástaras y Nieves, aunque de aquí sea el trabajo.

Es verdad que casi nada es de creación autóctona pero, quizás, gracias a la ilusión que han puesto sus recopiladores, estos cantares y leyendas que son nuestras raíces pervivan. El terreno que hay que cubrir es demasiado vasto, diverso; es preciso ordenar, relacionar entre sí elementos muy heterogéneos, desde las formas pintorescas del casti-

cismo popular hasta reflexiones muy sutiles. Formidable tarea, que en el momento actual se hace apremiante realizar y a la que este libro pretende contribuir.

No sólo los vivos forman un pueblo, en este caso los muertos están muy vivos y también los que aún no han nacido.

Que este libro sirva de paz y alegría en estos preciosos pueblos y en todos los que sean capaces de disfrutarlos.

Esperamos que obras como ésta sirvan de estímulo para otras investigaciones.

María Sánchez Arana.

Vocal de cultura del centro UNESCO de Andalucía.

Granada, mayo de 2006.